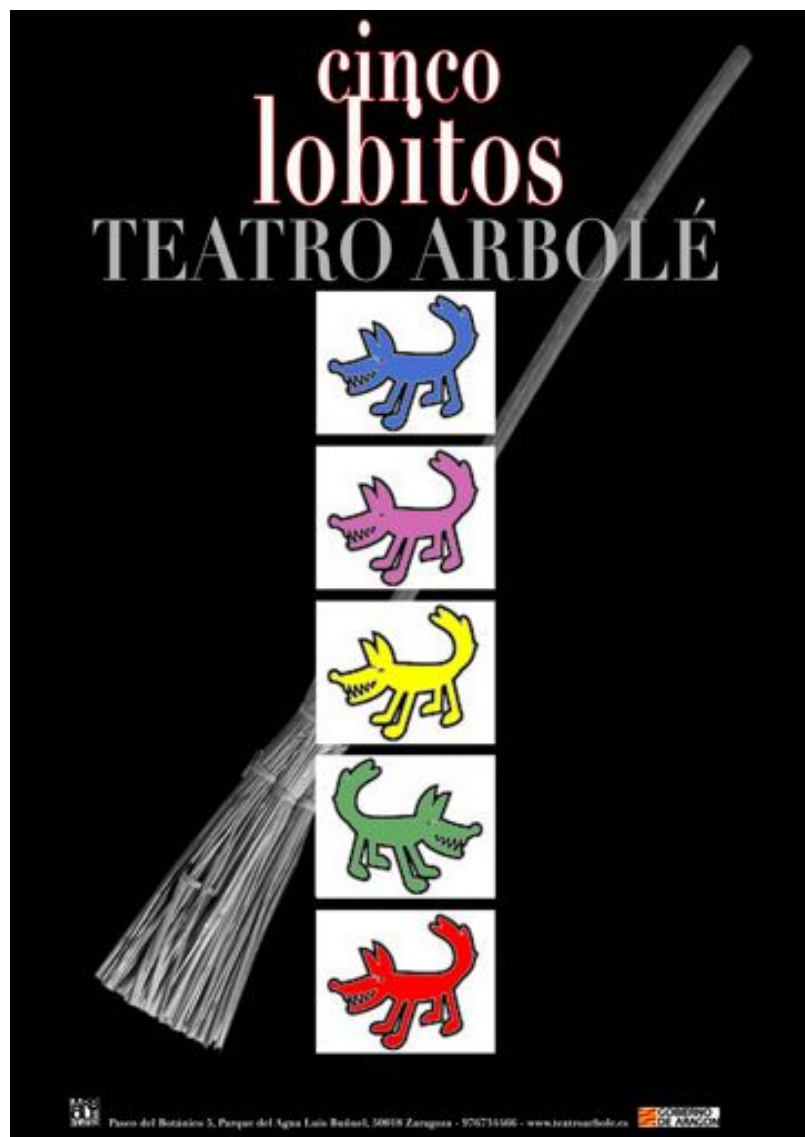


Los Cuentos Clásicos

Presenta

***Ver y leer***  
***Cinco lobitos***



## LA OBRA

---

La representación está elaborada con diferentes técnicas de manipulación de Títeres. Cinco historias con el lobo como protagonista narradas para ser vistas y oídas en la Biblioteca. Una manera diferente de acercarnos a la lectura.

## FICHA ARTISTICA

---

Texto:	José Ignacio Juárez
Titiritero:	José Ignacio Juárez
Diseños:	
Construcción:	Teatro Arbolé
Luces:	Julio Sebastian
Música:	José Ramón Vericad – CUTI
Arreglos Musicales:	Guillermo Mata
Producción:	Esteban Villarrocha
Pintura:	
Dirección:	José Ignacio Juárez
Material pedagógico:	Esteban Villarrocha



## **PARA PROFESORES**

---

### **CINCO LOBITOS**

Historia para muñecos de Iñaqui Juárez Montolío

#### **Para enfrentarnos a los miedos**

Con la representación teatral de Cinco lobitos queremos contarles a los más pequeños cinco historias donde el lobo tiene un papel fundamental. Historias tradicionales que todos conocemos y que siguen estando vivas a través de la oralidad.

Partimos de la canción popular, Cinco lobitos tiene la loba, Cinco lobitos debajo de la escoba, conocida por todos/as, que hemos cantado y seguimos cantando, para contar en esta ocasión con muñecos cinco cuentos donde el lobo tiene un protagonismo negativo.

Aprender a entender y desmitificar el papel de malo, que casi siempre le ha tocado al lobo en los cuentos tradicionales europeos. El lobo es el personaje odiado y que comete fechorías.

Caperucita Roja, el lobo que quiere ser dragón, los siete cabritillos y el lobo estarán en esta historia que hace alusión al poema de José Agustín Goytisolo Erase una vez un lobito bueno al que maltrataban todos los corderos. Érase una vez un mundo al revés.

Queremos hacer sentir el miedo pero esta vez para guardarlo en el bolsillo y reír y disfrutar de los pobres lobos de los cuentos clásicos.

#### **El miedo y los niños.**

Suele decirse que cuando de verdad aparecen los miedos infantiles es a partir de los dos años, porque a esta edad cobran protagonismo la fantasía y la imaginación de los pequeños. Pero eso no quiere decir que los niños no tengan miedo antes. Con un año, la mayoría de sus temores tienen que ver con el miedo a que les abandonen, por eso debemos intentar que se sientan seguros.

Muchas veces cuando los niños más pequeños vienen por primera vez al Teatro sienten miedo, un niño se atemoriza cuando las circunstancias están fuera de su control, o no las comprende, estas situaciones afectan su frágil sentido de seguridad. Este miedo lógico muchas veces se ve mejorado por la risa: La risa alivia el miedo.

El miedo a la oscuridad, que se produce al entrar en el teatro, también es consecuencia del temor a la separación que puede empezar a iniciarse a estas etapas. En realidad es un miedo a quedarse solo ante lo desconocido.

Por esto planteamos la visita al teatro como algo iniciático.

## Propuesta de actividades

### ANTES DE IR A VER LA OBRA

Conocer las actividades a desarrollar por los alumnos/as, y prepararlos para la visita.

### DESPUÉS DE VER LA OBRA

Trabajar a través de lo visto y oído.

### DURANTE LA VISITA

Para mantener la expectación de los niños, una vez ya ubicados en la sala de Teatro, en sus butacas se puede generar un “Barullo Organizado”, podemos hacer estribillos, coros, cánones con voces y/o palmas, con la intención de mantener un ambiente lúdico y alegre, sin olvidar el objetivo esencial: ver la obra de teatro.

### CONSEJOS PRACTICOS EN LA VISITA ALA BIBLIOTECA

- 1.- Recuerda a los niños /as que no pueden comer ni beber nada una vez ubicados dentro de la sala, ni durante la función.
- 2.- Asegurarse que los niños /as vayan al servicio antes de entrar. Ubicarlos bien.
- 3.- Siéntate junto a tus niños/as, hacia los extremos de las filas, por tres razones: para no tapar la visual a los de atrás, para poder moverte con facilidad antes/durante/ después de la función y para calmar los ánimos y jaleos posibles del personal, sobre todo al principio, con el progresivo oscuro de la sala.
- 4.- Estimula a tus chicos a ser un público activo y curioso, que se fijen también en los detalles de luces, sonidos, vestuarios, ambientación, para apreciar todo lo que constituye la historia que van a ver.
- 5.- Disfruta de la función. ¡Nuestro trabajo artístico también es para ti!

Los alumnos/as deben ir aprendiendo cierto protocolo – de sentido común sobre todo – a la hora de ver y participar en la actividad, costumbres que le servirán a lo largo de su vida.

### PARA LOS ALUMNOS Y ALUMNAS

Cuando voy a la actividad pienso en lo bien que lo voy a pasar y me gustaría que todos los compañeros y compañeras de la clase nos acordemos de:

*Guardar silencio para escuchar lo que dicen los actores y actrices, porque todo es importante y hay veces que incluso suena la música de fondo.  
Fijaros en todos los detalles, en los vestidos, en la escenografía, en los objetos y aparatos que salen, en las luces y en las músicas.*

Queremos ofrecer esta reflexión sobre la literatura universal y el miedo de los niños, escrita por Antonio Muñoz Molina:

## **El miedo de los niños**

**ANTONIO MUÑOZ MOLINA**

Contamos y escuchamos historias de ficción no para escapar del tedio de la vida real sino por la necesidad instintiva de comprenderla y ordenarla. La placentera evasión que nos procura una buena historia tiene siempre un camino de vuelta, aunque no siempre seamos conscientes de haberlo recorrido. La ficción es muy anterior a la literatura y mucho más universal y más importante que ella. Narradores extraordinarios no han escrito nunca. A lo largo de la mayor parte de la historia humana, ni siquiera han sabido que existía la escritura, ni la han necesitado. La escritura tiene unos cinco mil años, y su fin primordial no fue la transmisión de historias, sino el registro de bienes almacenados y de transacciones comerciales. Los mismos comerciantes que desde hace muchos millares de años llevaban de un lado a otro conchas perforadas, puntas de flechas de pedernal, bloques de lapislázuli o de ámbar, llevarían también consigo historias escuchadas o vividas en territorios lejanos que tendrían siempre una parte de maravilla y otra de familiaridad. Hace unos años, en una exposición sobre la Ruta de la Seda en el Museo de Historia Natural de Nueva York, había una sala en la que podían olerse las especias y los perfumes que transportaban las caravanas, y junto a ella otra en la que se escuchaban historias que llegaron a Occidente de la India y de China siguiendo los mismos caminos: fábulas de animales, leyendas de criaturas y viajes fantásticos. En las novelas del ciclo de los Snopes, Faulkner inventa un personaje que es al mismo tiempo narrador ambulante y vendedor y mecánico de máquinas de coser, V. C. Ratliff. Las vidas de las familias campesinas están muy poco comunicadas entre sí: es Ratliff, en su viejo Ford T, quien va de un lado a otro diseminando los relatos que fortalecen la comunidad gracias a una malla de hilos narrativos. Hace muchos años que no leo *Cien años de soledad*, pero los dos personajes de los que tengo un recuerdo más claro son narradores ambulantes, buhoneros de mercancías y de historias: el gitano Melquíades y Francisco el Hombre, que tiene uno de los nombres más formidables de la literatura del siglo XX en español, junto al Pepe el Romano de García Lorca.

***No creo que haya una historia más angustiosa, más idéntica siempre a sí misma que la de los niños perdidos que sucumben al engaño de un adulto***

***El bosque de los cuentos es la metáfora de la facilidad con que pueden perderse los niños apenas se separan de la mano de sus padres***

Las grandes historias no son muchas, y tienen siempre algo de la sólida simplicidad de las mejores herramientas, a las que el tiempo y el uso desgastan mejorándolas, como mejoran los años los rasgos firmes de una cara. Las grandes historias permanecen idénticas a sí mismas por muchas veces que se cuenten y son distintas y originales en cada narración, igual que las grandes canciones. Muchas son inmemoriales: muy pocas han nacido de la

imaginación exclusiva de un escritor y han cobrado vida más allá de los libros en las que fueron contadas por primera vez. La historia de don Quijote y Sancho, la del Humbert Humbert y la nínfula vulnerada Lolita, la de la Ballena Blanca y el capitán Ahab. No sé si hay alguna más. No hay muchas más. El armazón de lo primitivo sostiene la mayor parte de las mejores narraciones modernas, sean de la novela, del cine, del teatro, de la ópera. El Narrador de Proust, el Hans Castorp de Thomas Mann, el Parsifal y el Sigfried de Wagner, el Nick Carraway de Scott Fitzgerald, el Fabrice del Dongo de Stendhal, son variaciones del joven Telémaco que abandona la protección de su madre y de su isla para aprender las lecciones fundamentales de la vida. La intrépida Jane Eyre es tan la Cenicienta como la *Pretty Woman* de Julia Roberts o aquellas "reinas por un día" que hacían llorar a nuestras madres y a nuestras vecinas en los remotos concursos de la televisión en blanco y negro.

Pero no creo que haya una historia más primitiva, más angustiada, más idéntica siempre a sí misma que la de los niños perdidos que sucumben al engaño de un adulto tenebroso, o de un adulto digno de toda confianza que de repente se transforma en un monstruo. Escribo esto y me acuerdo de los cuentos que escuchábamos los niños y los que nos contábamos entre nosotros y también de ese motivo simple e hipnótico de *Peer Gynt* que silba Peter Lorre en *M, el vampiro de Düsseldorf*. La niña sola, que juega en la calle, a la que se le acerca el desconocido, tímido y amable, casi necesitado, en un tenebrismo de ángulos de cámara expresionistas, en una de esas ciudades abstractas que en otros tiempos se reconstruían en los estudios de cine. Una teoría científica es el destilado de una serie suficiente de observaciones y experimentos; en una ficción duradera cristalizan en un solo relato muchas experiencias diversas que tienen una médula común. No hay cultura en la que no existan ficciones porque en la ficción se concentran lecciones valiosas para la supervivencia, igual que en un friso de animales prehistóricos pintados en una cueva se concentran siglos, milenios de observación imprescindible de los animales de los que depende la existencia colectiva. El cuento del niño o de los niños perdidos, del adulto familiar y repentinamente monstruoso, del desconocido que va de paso y ofrece un regalo, es la alarma universal ante un peligro que nunca ha cesado; es el saber heredado de la experiencia que los niños se transmiten entre sí con más eficacia que cuando las historias de miedo se las cuentan los padres.

En España, en Torrelaguna, dos niños aceptan la invitación de un desconocido a subir a su coche. Como en tantos cuentos, son dos hermanos, un niño y una niña. El desconocido arranca y se aleja por caminos perdidos, y acaba aprisionando a los dos hermanos en un pozo seco. La oscuridad, el desamparo, el hambre, el frío, el terror, el frágil consuelo de abrazarse, son inmemoriales: también pertenecen a una crónica de periódico que se publicó no hace ni un mes. En Nueva York, en un vecindario de Brooklyn habitado sobre todo por judíos ultraortodoxos, un niño de nueve años consigue que sus padres le permitan emprender una modesta aventura, en la que ya está el germen del viaje de Telémaco: porque está impaciente por sentir que ya ha crecido los padres no lo esperarán junto a la parada del autobús que lo trae de sus tareas escolares veraniegas, sino en la puerta de casa, muy cerca, a una distancia de siete manzanas, en un barrio donde todo el mundo se conoce. El bosque de los cuentos es la metáfora de la facilidad con que pueden perderse los niños apenas se separan de la mano de sus padres: los árboles

amenazadores son las altas piernas de los extraños. En la distancia de siete manzanas el niño que nunca había vuelto solo a casa le pidió ayuda a un adulto que debería de ofrecerle un aspecto afable. Solo hay un paso entre la casualidad y el terror. El adulto amistoso le sonríe al niño y le ofrece llevarlo a casa en su coche y lo que ocurre después valdría más no poder imaginarlo. Que hay monstruos y pozos y castillos de irás y no volverás es una lección que los cuentos llevan milenios enseñándonos.



## TRABAJAR CON LOS CUENTOS CLÁSICOS UNA BUENA OPCIÓN PARA LA ESCUELA

*Cada cuento nos invita a volver al cuarto de los juguetes, al deseo de imaginar y de ser libres.*

A estos cuentos no los afecta el paso del tiempo ni la evolución de las generaciones. Les podemos agregar todos los ingredientes que se nos ocurran para hacerlo mas interesante y atrayente para nuestro oyente.

Los cuentos clásicos son aquellos que se transmiten de forma oral, de generación en generación, con variantes propias del lenguaje y costumbres de cada lugar, son los que se ubican en el primer lugar a la hora de dormir o narrar un cuento a un niño pues los tenemos incorporados como oyentes desde nuestra niñez.

*Los Tres Cerditos, Blancanieves, El gato con botas, El patito feo, ¿Caperucita Roja? y El Soldadito de Plomo* pertenecen a ese género de los llamados cuentos de hadas o cuentos tradicionales, que antaño se usaban para aleccionar a los niños hacia ciertos comportamientos o educarlos en determinados valores. Hoy en día, afortunadamente liberados ya de esas ataduras, siguen manteniendo un gran atractivo para los niños, pues mantienen esas estructuras narrativas y estímulos mágicos que durante siglos ha filtrado y alimentado la tradición oral y que los ha hecho mantenerse y divulgarse durante siglos y gozar del favor de los niños de todas las generaciones.

*Los cuentos escuchados se recuerdan mejor que los leídos*

Si queremos estimular la imaginación de los pequeños, la nuestra no debe ponerse límites, además, por experiencia, ya sabemos que ellos siempre irán por delante nuestro.

*Los cuentos de hadas son historias de las intervenciones divinas en asuntos mortales a través de la magia de unos pequeños seres sobre-naturales del folclore, generalmente de aspecto humano, que habitan en una región imaginaria llamada tierra de las hadas, [ ... ] además usan ropas, adornos, etc. ... semejante a la de los seres humanos.*

### **ANALIZAR CUENTOS – APRENDER LOS CUENTOS – CONTAR LOS CUENTOS**

Hay que tener en cuenta los puntos principales de un cuento y jugar con ellos para hacer mas rico el relato...

El objetivo es que sirva de orientación para quien quiera aprender algo del arte de los cuentos.

Las acciones que se suceden en un cuento determinan su duración (+largo = +acciones) y estructuran el esqueleto.

El esqueleto es la estructura, donde se sostiene el cuento. JAMAS DEBE CAMBIAR. El músculo o cuerpo es lo que adorna. PUEDE SUFRIR ALGUNAS MODIFICACIONES.



## **PARTES A ANALIZAR**

**Introducción:** Sugerir el marco donde se desarrolla la historia. Corta y escueta. En este apartado no hay acciones. Personajes, tiempo, espacio y tema serán los puntos clave del Inicio del cuento. Será la introducción la que sitúe a los espectadores.

En cuanto a los personajes, se deben tener en cuenta la caracterización, sus rasgos más relevantes. Se evitarán los rasgos secundarios que no aporten nada a las acciones posteriores.

Dentro del ambiente se prestará especial atención al tiempo en que se moverán los personajes. Será esbozado con pocos detalles.

**Desarrollo:** Amplia la información dada antes.

Hay cuentos que comienzan directamente con este apartado. Sin presentación. Se inicia con la primera acción del cuento. (“Hasta que un día...”, “Una tarde..”,.....)

Y se van sucediendo en una cadena de ellas y marcan la relación entre los personajes del cuento. Debemos prestar especial atención a las acciones más importantes, omitiendo aquellas que no aporten nada a la acción principal. Se incluyen aquí otros datos que contribuyan a la acción principal.

**Nudo o conflicto:** El problema al que se enfrentan los protagonistas.

**Clímax:** Se concentra el mayor interés del cuento.

El nudo traza el camino hacia el clímax. El narrador va hacia el clímax.

Este debe ser el momento de máxima tensión del cuento. Se consigue con la progresión de sucesos que van apareciendo en el desarrollo. Es el punto más importante de la narración del cuento.

Algunos cuentos presentan el clímax y el desenlace juntos. No hay separación clara entre ellos o son lo mismo. A veces nos encontramos con la dificultad de identificarlo adecuadamente.

**Desenlace:** Final rápido y claro.

Todas las acciones que han llegado a su momento de máxima tensión. Deben resolverse en este apartado. Debe resolver y resituar a los personajes y las acciones.

***Y colorín colorado este cuento ha acabado.***